

# Trés Bien Monsieur Christian Montcouquiol

Texto de Enrique Guarnier

Ilustraciones de Jean Ducasse

Fotos de Andrés Fernández

Página 6



NI MEÑO II



El francés Christian Montcouquiol «Nimeño II» tuvo un debut sensacional el día de ayer en la plaza México. El par de banderillas que vemos en esta gráfica fue el tercero que colocó en todo lo alto a «Marinero» de Rancho Seco.

# Trés Bien Monsieur Christian Montcouquiol

## Dos Merecidas Orejas Para «Nimeño II»

### Difícil y Desigual Encierro de Rancho Seco

«NIMEÑO II»

do a «Farero» como si fuera una esponja.

Una gran tarde tuvo el francés, quien se mostró como un torero con mucho sitio (viene de torear 40 corridas en España y Francia) y que puede darnos una gran temporada.

«Nimeño II» ha mejorado muchísimo sus procedimientos, pues si siempre fue un buen rehiletero, ahora nos sorprendió al apuntarse un triunfo muletando con largura y mando. Además mató superiormente a sus dos enemigos.

El tercero de la corrida se llamaba «Marinero» y llevaba el número 50 y 460 kilos de peso. Este burel era sacudido de carnes y fue pitado, pero Christian que salió lleno de decisión logró hacerse aplaudir en los lances iniciales. Llevó suntuosamente al toro frente a su picador Antonio Flores, quien castigó en todo lo alto. A continuación vimos un bonito quite por orticinas con un trazo delicado del francés.

En banderillas Montcouquiol dejó tres pares soberbios colocándose él mismo al toro. Este se arrancaba a gran velocidad, pero el gallo le ganaba la cara y cuadraba en lo alto del morrillo. Las seis banderillas se abrieron en abanico produciendo una verdadera ilusión óptica.

La faena de «Nimeño» con este burel resultó bien ejecutada. La comenzó de rodillas y toreando por alto. Siguieron los redondos con la derecha bien rematados con el pase obligado de pecho con la izquierda. Luego surgieron mejores muletazos acompañando a su enemigo y llevándolo templado. Los tres primeros naturales no le resultaron, pero los siguientes sí y en el remate fue de lujo. Cuadró al toro y marcando los tiempos pegó una señora estocada en todo lo alto que hizo efecto inmediato.

# Toros en los Estados

faenas y mató espléndidamente.

### JUICIO CRITICO DE LA CORRIDA

Aunque el cartel era el más débil que ha presenta-

que creo que del encierro de Rancho Seco sólo debe criticarse a los bureles primero y sexto que se caían con suma facilidad y desafortunadamente correspondieron al novel David Liceaga.

### MARCOS ORTEGA

Este torero se vio ayer sin la más mínima calidad, lleno de resabios pueblerinos y hasta le faltó la voluntad que lo ha salvado en otras ocasiones. Se puede afirmar que como «los cangrejos camina hacia atrás». Esto si no fuera insultar a esos artrópodos.

Cierto que no tuvo enemigos propicios, pero se podía haber sacado más provecho del segundo y Marcos se vio embarullado y torpe. Además en banderillas debo apuntarle el defecto de que siempre coloca los rehiletos «a cabeza pesada». Por lo que sus pares aunque expuestos carecen de importancia. Con la espada estuvo pésimo. A su primero lo pinchó en cinco ocasiones y el cuarto des-

Puede afirmarse que la costumbre de lidiar toros en Francia es tan antigua como en España y se remonta a la época de la dominación romana. Sin embargo, los Borbones y principalmente Luis XIV prohibieron la celebración de festejos taurinos. A pesar de ello, a partir del siglo XIX se reanudan las corridas en el sur de Francia, donde existen algunas pla-



Marcos Ortega en su primer toro

zas que son restauraciones de anfiteatros romanos.

Los principales cosos franceses son: Nimes, que suele dar doce espectáculos por año. Le siguen Dax y Bayona con diez y después Arles, Céret, Saint Cyprien, Bezier y Mont de Marsans.

Existen en la región de Las Landas siete destacadas ganaderías como son: las tres de los Pouly, la de Adele Lescot, la de Paul Ricard, Joseph Sol y Christophe Yonnet. Todas ellas proceden de elementos de La Camargue, la más antigua de las dehesas francesas.

A pesar de los datos anteriores no hubo un torero gallo de importancia hasta que Pierre Cacénabe emprendió el oficio. Este diestro fue conocido con el apodo de «Félix Robert» y muy joven entró a la Escuela Taurina que Manuel Carmona regentaba en Sevilla. El 18 de noviembre de 1894, Félix consiguió que Fernando Gómez «El Gallo» le diera la alternativa en Valencia, matando astados de don Valentín Flores. El 2 de mayo de 1899 defendió su doctorado en La

do la empresa hasta ahora, la entrada es buena y sólo en la parte alta de numerados se observan huecos. En las generales sí se alcanzan a ver grandes claros que



Verónica de David Liceaga a su primero

solamente fueron llenados en las corridas en que actuó Manolo Martínez. Sin el entusiasmo de los festejos anteriores parten plaza los

pués de tres fallidas estocadas, pifió en siete descabellos.

El segundo del festejo se llamó «Arabesco» llevaba

Villa y Corte de manos de Enrique Vargas «Minuto» y con «Bonarillo» como testigo. En realidad la fecha era una irreverencia para los españoles, dado que ese mismo día en 1808, el pueblo madrileño se levantó contra las tropas francesas de José Bonaparte.

«Félix Robert» que ostentaba bigote vino a México en 1902 y el 16 de febrero toreó una novillada de Tepeyahualco y Parangueo en la antigua plaza México. Carlos Quiroz dijo de él: «A

tres espadas. Marco Ortega viste de verde botella y oro. «Nimeño II» se ha emperifollado con uno azul marino y bordados del mismo metal, en tanto que David Liceaga porta un terno gris perla y adornos áuricos. Este último torero es llamado al tercio y comienza el séptimo festejo del año.

### EL GANADO

Envío don Sergio Hernández una corrida muy



Natural de Nimeño II a su primero

Monsieur Robert no hay que tomarlo en serio, pues cuando se arranca a matar lo hace desde París y cuarta ferozmente».

El francés se fue a vivir a Ciudad Juárez y allí toreaba búfalos que cuando lo cogían no lo corneaban, sino que hacían sus «necesidades encima de él».

Pierre Boudin «Pouly III» nacido en Tarascon fue mejor torero y tomó la alternativa en Madrid el 28 de mayo de 1922 de manos de «Fortuna» y lidiando en encierro de los Pérez de la Concha. Toreaba con estilo y variedad con la capa. Banderilleaba por los dos lados y era eficaz de muleta. Desgraciadamente fue un deficiente matador. Este torero nunca vino a México sólo actuó en Venezuela.

Ayer por la tarde el francés Christian Montcouquiol «Nimeño II» que había actuado en nuestro país en dos años anteriores logró su consagración entre nosotros. Su presentación en esta temporada no tuvo desperdicio desde que se abrió de capa, banderilleó a tres bureles, hizo buenas

desigual, pues habían tres bureles con toda la barba y otros tres terciados, tirando a chicos. En realidad, no fueron tan grandes como los hicieron aparecer en los anuncios y les faltaba altura en las agujas. El primero resultó brocho, así como el cuarto. El tercero era anovillado y sacudido de carnes.

El mejor de los seis fue el corrido en tercer lugar que correspondió a «Nimeño» y el segundo podía haberse toreado si Marcos Ortega no se hubiera empeñado en ceñirse en exceso a él.

En conjunto tomaron ocho varas y ocasionaron un tumbo. Recargaron ante los montados que es lo importante en un toro de lidia. En el fondo es en esto en lo que debe cimentarse el blasón de una ganadería. El criador de reses bravas no debe preocuparse el sus animales tienen sentido o no. Es al espada al que corresponde saber lidiarlos con el mayor lucimiento posible y no de la incumbencia del Señor Sergio Hernández facilitarle su cometido al torero. Por lo

el número 74 y 472 kilos de pesos. Marcos lo toreó adecuadamente de capa y lo llevó con un quite por las afueras ante Felipe Bedoya, quien picó trasero. Hubo una buena intervención de David Liceaga para sacar al burel del varilarguero.

Los pares de Marcos fueron con el defecto apuntado y además se le cayeron dos banderillas, por lo que la escena resultó poco lucida. La faena de muleta resultó bastante mediocre y Ortega nunca probó a su enemigo por el lado izquierdo y como por el derecho no lo aguantó; no sabemos si se pudo haber toreado o no. Lo mató con cinco pinchazos y una estocada soportando una embestida intempestiva.

El cuarto se llamó «Fare-ro» y poseía el número de registro 122 y 472 kilos de pesos. Marcos lo recibió con faroles de rodillas y después feas verónicas toreando al aire más que al toro. Picó Ricardo Carmona y surgió un quite que intentaba ser por tapatías, pero en el que el toro se convirtió en un extraño murciélago sin radar.

Para banderillar Marcos invitó a «Nimeño», quien le dio un soberano «baño», porque el francés muestra decisión y seguridad. En tanto que Ortega se vé sin firmeza y clara fuera de la cabeza del toro. La faena de muleta resultó sin aguan-te o intentos frustrados de redondos. Terminó con pinchazos tanto con la toledana como con la espada de descabellar, dejan-

GUADALAJARA, Jal.— Entrada buena, dos toros de San Mateo y cuatro de Carranco, sólo uno bueno, el sexto, de San Mateo. Curro Rivera en su primero le sacó el mayor partido, ovación; en su segundo escuchó palmas, se superó en su tercero, toro difícil, al que le hizo gran faena para cortar-le una oreja. Jorge Gutiérrez, en su primero valiente y voluntarioso, saludando en el tercio, en su segundo cumplió y en el último toreó muy bien con capote y muleta, pero pinchó demasiado, silencio. (Magog)

ACAPULCO, Gro.— Entrada buena, toros de Acapulco, dieron buen juego, sobresaliendo el tercero de nombre Cazareno, número 11, que por su ejemplar bravura fue indultado. José de Jesús en su primero, valiente y torero, vuelta. En su segundo ovacionó con el capote, ejecutó un faenón de todas marcas, otorgándosele las orejas y el rabo simbólicas, del toro indultado. José Alonso estando bien con capote y muleta en sus dos toros, dio vuelta en el primero y saludó en el tercio en el último.

MAZATLAN, Sin.— Entrada buena, toros de San Antonio Triana, bravos, encastados, sacándoles el mayor partido Manolo en su primero fue ovacionado y en su segundo dio vuelta al ruedo. Miguel Espinoza «Armillita» en su primero fue ovacionado, en su segundo se llevó ovaciones con capote, banderillas y muleta, cortando una oreja.



Véase la forma vertical cómo toreó en redondo y con la izquierda «Nimeño II» al tercero de la tarde.

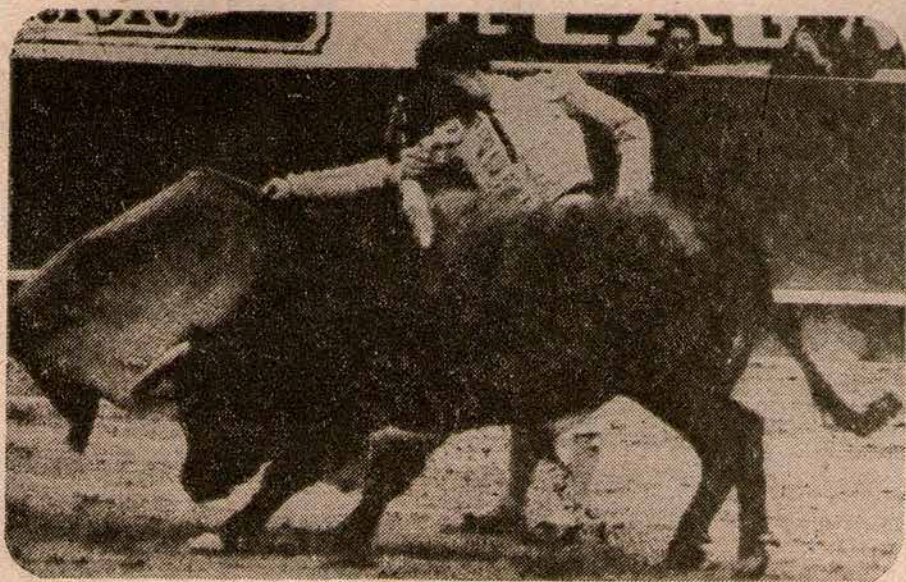
## DAVID LICEAGA

Es una lástima que los dos bureles ilidiables le hayan tocado a este torero. No se puede decir que estuviera ni mal ni bien. David hizo lo que pudo y se vio que lleva demasiado tiempo sin torear. Las novilladas terminaron hace tres meses y desde entonces este diestro no ha actuado en ninguna corrida, por lo que se vio desentrenado.

El toro de la alternativa se llamó «Botin» y estaba marcado con el número 109 y llevaba 466 kilos de carga. El nombre del burel no era un premio que obtendría nadie, sino que «Botin» carecía de calzado. Desde que salió se cayó numerosas veces y por más que David lo cuidó sin que lo picaran, poco es lo que vimos con él. Liceaga lo brindó a su padre y esto produjo una emotiva ceremonia con aplausos que todos sentimos. La faena de muleta se redujo a intentos de redondos a media altura y una buena estocada, después de un pinchazo.

El sexto se llamó «Ropavejero» llevaba el 69 y 480 kilos de peso. En realidad no servía ni para vender ropa usada. David hizo varios intentos por torear, pero no lo logró, porque el burel no tenía fuerza alguna. Hubo una que otra buena serie y una estocada alargando el brazo.

En resumen, Christian Montcouquiol «Nimeño II» viene como navaja de afeitar y puede con el toro que le echen. Mala tarde de Marcos Ortega y mala suerte de David Liceaga. Los de Rancho Seco desiguales y espinosos.



Por más que lo intentó David Liceaga no pudo evitar que se cayeran sus enemigos.

Se concedió una oreja a «Nimeño» que dio la vuelta al anillo en medio de ovaciones.

El quinto de la jornada se llamaba «Tagarnino» y estaba marcado 80 y con 484 kilos. Christian lo toreó en verónicas bien instrumentadas. El burel tumbó a Alejandro Contreras e Israel Vázquez lo picó en lo alto. El francés lo toreó bien a una mano y ofrece banderillas a Marcos Ortega. El primer par de éste de «poder a poder» fue lo mejor que hizo en la tarde. Después afea lo realizado distrayendo al burel e impidiendo que «Nimeño» cubra su segundo. Por fin éste pone en todo lo alto sus dos pares.

Montcouquiol brinda a Jean Ducasse, que es nuestro dibujante, y con un toro probón y difícil hace lo mismo que con el anterior. Es decir, que esta faena tuvo más mérito y demostró el gran dominio de «Nimeño». Hubo excelentes redondos y terminó con un estoconazo ligeramente desprendido que le valió otra oreja muy merecida.

Cabrera sobresaliendo el primero, el tercero y el sexto.

Tarde de escándalo de Curro Rivera. A su primero lo toreó superiormente, pero pinchó y después una buena estocada para dos orejas; en su segundo, otro faenón, volvió a pinchar y dos orejas más y en el tercero, se luce en quites y con la muleta imprime arte, valor y temple, dos orejas.

El Algabeño, en su primero y segundo toros, muy torero, pero pinchó y en su tercero, faena variada, una buena estocada y las dos orejas y el rabo.

EN ACAPULCO, la mejor entrada de la temporada. Toros de San Judas Tadeo con buen estilo. El portugués Joao Moura, en tarde de gran triunfo cortando las dos orejas de su primero y una de su segundo, lucíéndose en sus toros con rejones de muerte y haciendo gala de buen caballista... Javier Bernaldo, oreja en su primero por magnífica estocada y en su segundo, regular para recibir un aviso.

EN REYNOSA, plaza Santa Fe. Casi lleno. Toros de Arturo G. García. El rejoneador José Antonio García oreja en cada uno de sus toros... David Renk, valiente en su primero y vuelta y en su segundo, faena variada.

ra posible que a las cuatro de la tarde a alguien no le apasionen los toros?

En el fondo casi todos los pueblos derivados de los españoles no tomamos en serio nada excepto las corridas y entre nosotros la puntualidad no existe, sino en los festejos taurinos. Parece que los que hablamos castellano nos dividimos en dos clases: los que torear y aquellos que vemos torear. No comprendemos como se pueda haber venido al mundo, sino para presenciar una faena de Paco Camino, un par de banderillas de «Paquirri», unos naturales de Miguel Espinosa o un pase del desdén de Manolo Martínez.

Cuando por fin llegamos al interior de la plaza ésta parece un hormiguero y los tendidos comienzan a llenarse vertiginosamente. Las entradas y túneles arrojan sobre las gradas a hombres y mujeres, a ricos y pobres; elegantes y desaseados; feos y bien parecidos; bellas y ridículas. Todo este público en esencia es una mezcla de lo bueno y lo malo que existe en cualquier urbe, pero sólo desea una cosa: presenciar una corrida de toros.

El cielo del día de ayer presentaba densos nubarrones grises que cubrían el firmamento, pero aún así algunos rayos solares se distinguían sobre Méxi-

go una grave comada en el muslo izquierdo a Manolo Martínez, arremetió desde el principio contra el picador Venustiano Pacheco y que su pelea contra los de a pie fue determinante del perance.

## MANOLO MARTINEZ

Desde el sorteo notamos cierta tensión entre los asistentes. Una ceremonia que en general es sumamente puntual comenzó con diez minutos de retraso. Cuando el juez López Anaya puso los papeles de cigarrillo en el interior de los sombreros uno se cayó y Pepe Chafik lo recogió en seguida, diciéndoles: «No ha pasado nada».

A continuación se persiguió y la ceremonia al contrario de otras veces fue rápida y Luis Corona tuvo que llamar a los apoderados porque ya habían abandonado el recinto sin notificarle el orden en que saldrían los bureles. En fin, no quiero ser supersticioso pero algo tenso ocurría.

Volviendo a Manolo Martínez digamos antes que nada que tuvo una mala tarde. Su primero se llamó «Dulce», estaba marcado con el hierro 156 y pesaba 472 kilos. Lo corrió Pepe García, pero el burel salió abanto y sin fijeza. Manolo lo lanceó retrocediendo y con precauciones. Los pica-

## JORGE GUTIERREZ

Hoy tuvo el hidalguense una gran tarde. Ahora no toreó tanto de capa, pero nos proporcionó una gratísima sorpresa al verlo ejecutar los pases en redondo con extraordinaria limpieza y temple. Además se mostró inspiradísimo al reunir el medio pase, quedándose quieto y producir espléndidos redondos. Que además remataba con el pase de pecho con la izquierda y echándose al toro hacia el terreno de adentro. En fin, que resulta difícil pensar que Jorge Gutiérrez no puede llegar lejos.